

La cerámica de Oxkintok

CARMEN VARELA TORRECILLA

Proyecto Oxkintok

«No será para vosotros el juego de pelota. Solamente os ocuparéis de hacer cacharros, apastes y piedras de moler maíz.»

POPOL VUH.

La presente comunicación es el resultado de un análisis preliminar sobre una muestra reducida del material recogido en la temporada 1987, exactamente el 15,65 % del total, por lo que las conclusiones aquí presentadas son meramente orientativas. Dado que nuestro objetivo, dentro del Proyecto Oxkintok, es la interpretación de la evidencia cerámica en términos cronológicos y culturales, se trata pues de plantear inicialmente unas hipótesis de trabajo que puedan orientar futuras campañas.

Las primeras noticias sobre el material cerámico de Oxkintok las encontramos en la obra de H. Ch. Mercer, *The Hill Caves of Yucatan* (1975: 45-47, 60); donde se describen los materiales cerámicos de la caverna Oxkintok (actualmente catalogada con el n.º 25, Bonor, 1987:24) y aquéllos recogidos en el montículo Xentzil. En 1940, Brainerd, Pollock y Schook financiados por la Carnegie Institution of Washington, excavaron en Oxkintok y presentaron el primer estudio detallado de su cerámica. Resultado de estos trabajos son: el informe preliminar de Schook (1940) y la obra de Brainerd, *The Archaeological Ceramics of Yucatan* (1958). En la colección de Brainerd la cerámica llamada Pizarra Puuc constituía más del 75 % del total, correspondiendo el resto a materiales denominados ambigüamente «tempranos». Brainerd examina también la cerámica recogida por Mercer, citando erróneamente su lugar de procedencia, ya que como afirmábamos con anterioridad, la cerámica que describe Mercer fue recogida en el Xentzil y no en el Satunsat como afirma Brainerd (1976:15).

Sin embargo, los resultados preliminares de la campaña 1987 difieren de la uniformidad que generalmente caracteriza a los sitios Puuc, presentándose una colección cerámica mucho más compleja y extensa de lo que los informes precedentes anunciaban. Así la secuencia cerámica de Oxkintok se amplía desde el Formativo Tardío hasta el Postclásico Final.

Se utilizó el sistema de análisis Tipo-Variedad, siendo para nosotros significativa la obra de R. E. Smith, *The Pottery of Mayapan* (1971), ya que es la primera obra que utiliza el sistema Tipo-Variedad para el análisis de las cerámicas del Norte de Yucatán, así al referirnos a conceptos tales como complejo, esfera, tipo, variedad, nos adscribimos implícitamente a los postulados de Smith.

Se clasificaron un total de 7.045 fragmentos cerámicos, identificándose 38 tipos, uno de ellos provisional, la Pizarra Yaxuná, o Pizarra Estriada. Estos tipos se ubican en cinco horizontes cerámicos con una cronología que se extiende desde el 300 a.C. hasta el 1450 d.C.

Dado el volumen de material extraído (30.000 tiestos) y la imposibilidad de

analizarlos en su totalidad durante el tiempo de campaña, se decidió analizar una muestra de todos los niveles en las operaciones abiertas, salvo May 7, May 11 y May 18 cuyos materiales presentan características de los horizontes Cochuah (300-600 d.C.) y Tzakol (250-600 d.C.), y donde aparece en grandes cantidades el grupo Timucuy Naranja Policromo.

El horizonte Cochuah, que según Smith (1971:133) desarrolla una policromía propia del norte de Yucatán, presenta problemas de definición, dada la escasez de materiales del Clásico Temprano en la zona Puuc y los nexos tan estrechos que mantiene con la sub-área maya central, por ello creímos conveniente aplazar su análisis hasta contar con datos suficientes que permitan una mejor caracterización.

En el mismo caso se encuentra el material prodecente de las suboperaciones del Satunsat, cuyos rasgos parecen asimilarse al horizonte Motul (600-800 d.C.) con tipos como el Cuy Policromo, junto al que aparecen tipos nuevos hasta ahora no registrados en el norte de Yucatán, entre los que se incluye la «Pizarra Estriada» o Pizarra Yaxuná (fig. 1) cuya definición estableceremos una vez completado el análisis de todo el material.

La secuencia cerámica se inicia en el Preclásico Tardío con el horizonte cerámico Chicanel. Es la primera vez que tipos pertenecientes a este horizonte son detectados en

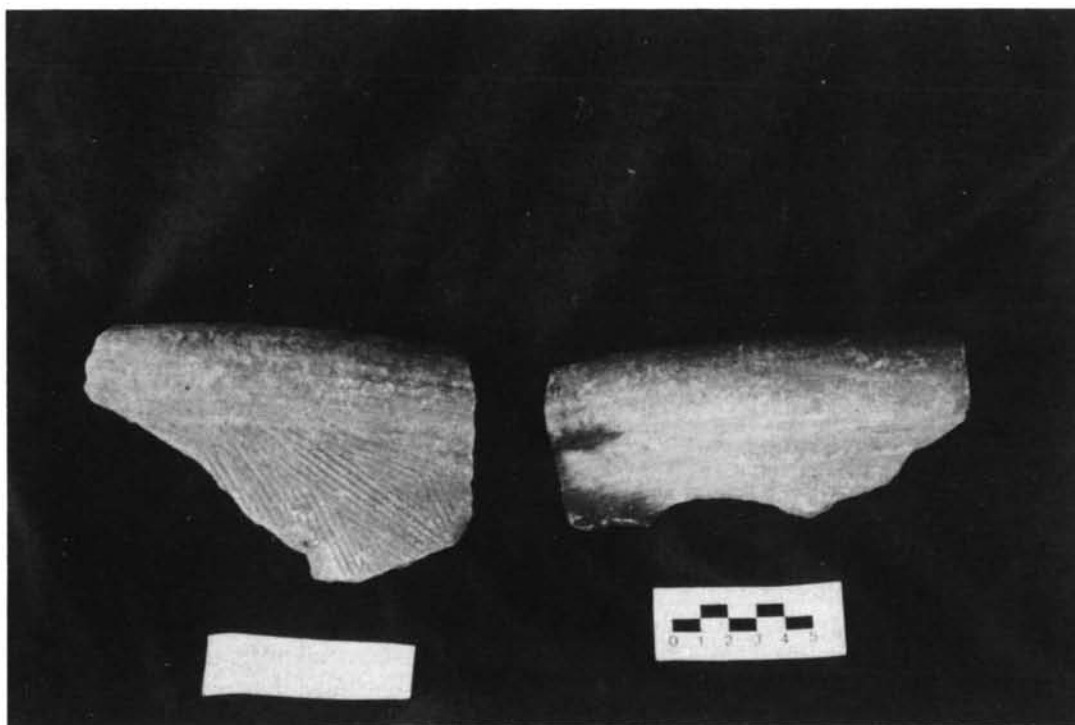


Figura 1.—Pizarra Estriada o Pizarra Yaxuná asociada a la estructura Satunsat. Cronología aproximada: 600-700 d.C.

el sitio. En su recolección de 1940, Brainerd no encontró rasgos del Preclásico Tardío, mientras que en las otras colecciones analizadas sí aparecía, aunque escasamente representados (Brainerd, 1976:362). El sector excavado de Oxkintok se incorpora a esta pauta de baja frecuencia (0,21 %) con sólo dos tipos: Sapote Estriado y Sierra Rojo, que aparecen asociados al Satunsat y al Grupo May.

La escasez de nuestro material no nos permite establecer relaciones con las cerámicas de otros sitios del norte de Yucatán, aunque incorpora Oxkintok a un período cuya homogeneidad marca un momento de expansión significativa en todo el área maya. La aparición del tipo Sierra Rojo en los niveles 9-14 de la operación 7 del Grupo May, parecen indicarnos un origen Formativo para la construcción de ésta plataforma, aunque se precisan exploraciones más profundas para confirmar esta aseveración.

El Clásico Temprano está representado por los horizontes Tzakol y Cochuah. El primero con una frecuencia de 0,78 % y el segundo con 1,43 %, en conjunto el 3,21 % del total. Este porcentaje es altamente significativo si lo comparamos con otros sitios del Puuc donde es mucho más escaso (por ejemplo en Sayil es del 0,1 %).

Dentro del horizonte Cochuah el tipo Timucuy Naranja Policromo es abundante en el contexto de cuevas, siendo, por el contrario, muy escaso en superficie. En el curso de éste estudio nos ha resultado interesante constatar que el único sitio al aire libre donde el tipo Timucuy Naranja Policromo aparece con igual frecuencia es Mayapán. Carecemos por el momento de los resultados del análisis cerámico de Dzibichaltun y de las exploraciones de Barrera Rubio en Uxmal, por lo que resulta prematuro establecer relaciones con éstos sitios en los que tenemos noticias de que aparece este horizonte.

Según Robles (1980:301-303), sitios en el oriente como Cobá, Tankah, Kantunil Kin y El Meco, presentan una homogeneidad cerámica durante el Clásico Temprano que puede distinguirse de las cerámicas contemporáneas también Cochuah de varios sitios del occidente de Yucatán.

Para el autor es determinante la ausencia de tipos claves en Cobá como las ollas y tecomates Cetelac, desgrasante vegetal y los tecomates Saban Burdo, variedad Becob, aunque la policromía de Cobá guarda mucha relación, según él mismo reconoce, con sitios del occidente y del centro tales como Oxkintok, Chichén Itzá, Maní, Mayapán y Dzibichaltun.

El horizonte Tzakol se manifiesta en el tipo monocromo Aguila Naranja y el grupo Balanza Negro. Materiales similares fueron identificados por Smith (1971:140) en las colecciones de Uxmal y Kabah, y en Sayil por Boucher (1984:89). En Oxkintok, salvo en el nivel 8 de la operación May 7, restos cerámicos de este horizonte, aparecen mezclados en los niveles superficiales con otros pertenecientes al horizonte Cehpech.

En cuanto al horizonte Cochuah, a pesar de no haber abordado su análisis, resulta interesante constatar la gran cantidad de material policromo aparecida en la estructura 7 del grupo May, de características arquitectónica tempranas (Fig. 2).

Las vajillas asociadas a la esfera Cehpech, y en general a la arquitectura Puuc, representan un 84,34 % de la muestra analizada. La aparición de los tipos Pizarra Muna y Yokat Estriado es constante en todas las operaciones, caracterizándose por tener el porcentaje más alto del conjunto. La misma frecuencia es observable en las colecciones de Brainerd. Tomando como referencia los porcentajes que propone Ball (1979:24-26), observamos una gran homogeneidad de resultados.

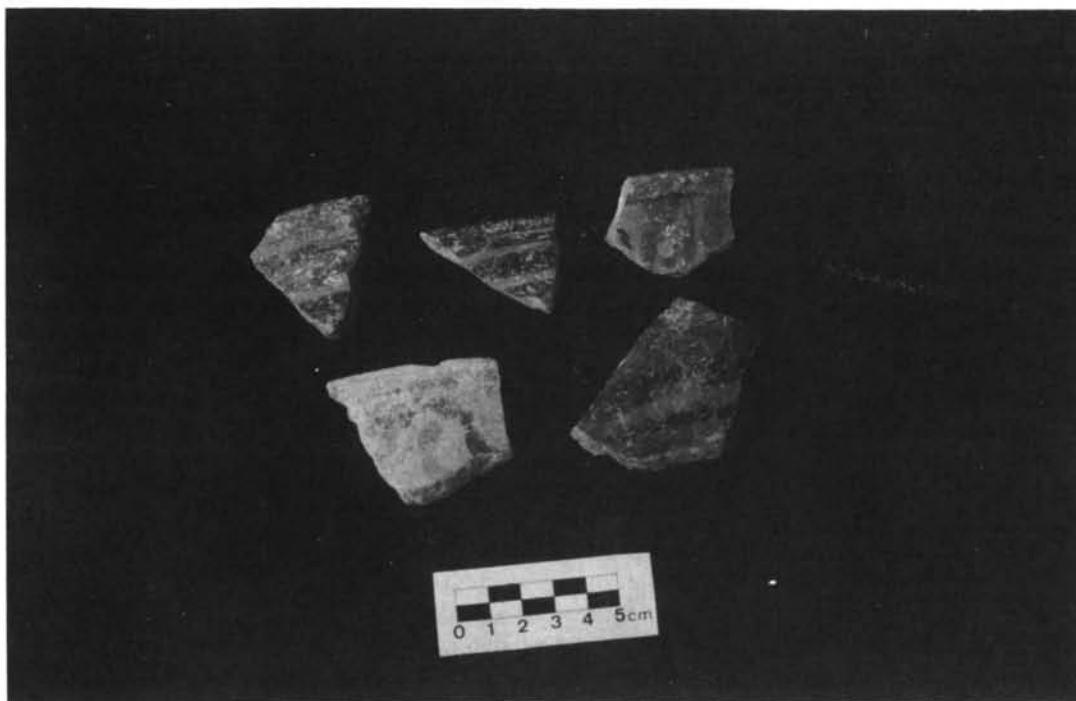


Figura 2.—Fragmentos cerámicos asociados a la estructura MA 7, pertenecientes al Clásico Temprano, horizonte Cochuah (300-600 d.C.).

Ball:

Chum: 33-40 %
 Muna: 40-50 %
 Ticul: 5 %
 Teabo: 4 %

Oxkintok:

Chum: 32,60 %
 Muna: 37,37 %
 Ticul: 3,91 %
 Teabo: 2,89 %

La vajilla Cahuich Crema Burda es la única que no se ajusta a los presupuestos de Ball, frente al 5 % que él propone, Oxkintok presenta un 0,17 %.

Por otro lado las cerámicas de importación aparecen representadas en Oxkintok con el grupo Balancan Naranja Fina. La asociación de los tipos Provincia Plano Relieve con el Palacio Chi'ch' (grupo arquitectónico Ah Canul) y Caribe Inciso en el Satunsat parece indicar la presencia de una élite en estos conjuntos.

Al ser el horizonte cerámico Cehpech el mejor representado en nuestra colección hemos incidido en su estudio intentando plantear un estado de la cuestión y la manera en que el material cerámico de Oxkintok se comporta frente a las teorías actuales.

Tradicionalmente se ha aceptado que este horizonte cerámico tiene una cronología que transcurre del 800 al 1000 d.C., momento en que las conexiones cerámicas parecen estar restringidas a la subárea maya norte (Smith, 1971; Robles, 1980:307). De acuerdo con Ball (1977:27), tipos diagnósticos de la esfera Cehpech, pertenecen a vajillas finas a

las cuales sólo tiene acceso una élite, caracterizando, por tanto, un subcomplejo que plasmaría la expansión de dicha esfera por toda la península, a través de un grupo de mercaderes guerreros originarios de la costa de Tabasco.

Como Boucher (1984:92-92) no estamos de acuerdo en que estas vajillas finas están asociadas a la élite. Ya Brainerd (1976:27-28) resalta la variabilidad de la vajilla y desgrasante en cada uno de los sitios Puuc. Esta variabilidad nos puede indicar que había varios centros de manufactura y un considerable comercio. Según este último autor, la distribución general de las distintas variedades de forma y decoración con todo tipo de desgrasante sugiere que formas y decoraciones eran extensivamente copiadas por los alfareros de varios centros; en el mismo sentido, Boucher ha observado la gran distribución o acceso no diferencial de la Pizarra Puuc. Estamos de acuerdo con ella en que lo que en realidad manifiesta el fenómeno es un avance tecnológico aprovechado por todas las clases sociales. En Sayil, por ejemplo, aparecen asociadas las llamadas vajillas finas: Ticul Pizarra Fina y Teabo Rojo, con tipos domésticos como Chum sin engobe y Yokat Estriado en montículos habitacionales.

De todos modos faltan todavía muchas investigaciones sobre los conjuntos cerámicos que aparecen en dichas estructuras habitacionales. Un análisis comparativo entre estos conjuntos y los que aparecen asociados a las llamadas estructuras palaciegas, nos daría la respuesta a esta hipótesis que por el momento dista mucho de estar comprobada.

En general, lo que sí parece cierto, es que la elaborada decoración del Clásico Temprano y Final, es abandonada en favor de la utilidad y rapidez de producción. El conservadurismo apreciado en la cerámica del área Puuc argumenta a favor de un status social estable para los ceramistas, probablemente agrupados en talleres al servicio de la comunidad.

Robles (1980), frente a la homogeneidad aceptada tradicionalmente para la esfera Cehpech, sobre la base de la evidencia cerámica de Cobá, formula la idea de una separación geográfica en dos áreas: occidental y oriental. Se basa para ello, en la ausencia dentro del área occidental, de ciertos tipos muy característicos del norte de Quintana Roo, como los tecomates estriados del tipo Vista Alegre Estriado, y por la presencia de variedades distintas en la vajilla Ticul Pizarra Delgada (v. Xelha y Muyil). También le parece significativa la variación en el color de la pasta (café fuerte en oriente, frente al gris claro en occidente) y la mayor frecuencia de ciertas formas del grupo Muna (cántaros con el borde de Z invertida y ollas de cuerpo globular y cuellos altos). En nuestra opinión esta división regional de la esfera Cehpech, está sustentada todavía en bases muy débiles ya que, por ejemplo, la variación en el color de la pasta puede implicar el uso de distintas fuentes de abastecimiento sin que ello signifique un desarrollo autónomo regional. Un rasgo más operativo puede ser la presencia o ausencia de determinados tipos, aunque en este caso, el hecho es que se han encontrado las formas supuestamente características del grupo Muna de oriente en sitios del occidente (el mismo Robles menciona su aparición en Dzibichaltun y Acanceh). Aunque el análisis de las formas Muna en Oxkintok no ha sido completado, se constata la presencia de las jarras de cuello alto y cuerpo globular similares a las de Cobá. En definitiva sería necesaria una jerarquización de rasgos y un estudio estadístico que explicara si existe o no una correlación significativa entre los rasgos que aparecen en las áreas propuestas.

En los límites de esta discusión la sugerencia de Brainerd (1976:28, 31) gira en torno a una división estilística entre las regiones Chenes y Puuc como por ejemplo en el caso de las jarras Pizarra de pequeñas dimensiones que aparecen, según el autor, en una proporción más alta en las colecciones de los sitios Puuc que en la de los sitios Chenes. La documentación gráfica que su obra proporciona parece avalar esta hipótesis, pero creemos necesario para confirmarla un programa de investigación que aborde el análisis modal de las colecciones existentes de su época, en el que se integran los datos aportados por las nuevas colecciones.

La cronología es otro de los grandes problemas que se nos plantea a la hora de abordar el estudio de la cerámica. De manera inconsciente, los investigadores han asumido que los cambios en el conjunto cerámico corresponden a cambios en el tiempo. Es así que la cerámica se contempla como uno de los indicadores más sensibles del cambio cultural. Esta afirmación, sin dejar de ser cierta, debe de tomarse con precaución, ya que tenemos ejemplos históricos de que este ítem material es capaz de presentar una fuerte resistencia ante nuevos patrones culturales y que en sí mismo tiende a ser conservador. De este modo, al definir conjuntos cerámicos y asociarlos a un período cronológico concreto, creamos compartimentos estancos en los que suponemos la «muerte» de los tipos en ellos incluidos sin tener en cuenta que, junto a los tipos «nuevos», probablemente todavía pervivan muchos de los tipos asociados al período anterior. Este hecho es el transfondo de las evidencias que han cuestionado la secuencia cronológica planteada por Smith para el norte de Yucatán. El modelo de desarrollo unilineal no sirve y debe sustituirse por un modelo que explique el porqué y hasta cuándo de las pervivencias. Para ello el estudio debe abordar la valoración de tipos aislados tanto como la de conjuntos, pues covarían a lo largo del tiempo o según el contexto de uso (doméstico, funerario, social...).

Varios autores, Ball (1979), Robles (1980), Boucher (1984), han aportado datos que amplían el período cronológico propuesto por Smith para el horizonte cerámico Cehpech. Robles, en concreto, propone, frente a los tradicionales 200 años (800-1000 d.C.), un lapso de tiempo más amplio que se extendería desde el 700/730 hasta el 1000/1200 (Robles, 1980:44).

Las colecciones cerámicas de Oxkintok confirman el modelo de solapamiento. En el Satunsat aparece una cerámica con características del grupo Muna, así como con los atributos estilísticos que define Brainerd (patas «pezón»), pero que presenta rasgos estrechamente relacionados con el horizonte anterior (bordes característicos del tipo Batres Rojo) y asociada a un tipo característico del período Motul como el Cuy Policromo. Esta asociación de materiales pizarra con policromía Tepeu se da también en Cobá. Por otro lado, en El Meco, se encuentran en asociación estratigráfica materiales de la esfera Cehpech y Sotuta, solapamiento que también se ha detectado en sitios de la zona Puuc como Uxmal. Oxkintok también presenta indicios de la convivencia Cehpech-Sotuta en el palacio Chi'ch' del grupo Ah Canul (operación 2). Tipos como Pizarra Muna y Yokat Estriado aparecen asociados a la Pizarra Dzitas, característica del período Sotuta en Chichén Itzá, así como a cerámicas típicas de comercio de este período como son los tipos Tohil Plomizo y Naranja Fina Silho.

La esfera Hocaba está ausente en Oxkintok, encontrándose, por el contrario, en otros yacimientos de la zona Puuc como Sayil y Uxmal. El horizonte Tases ya fue detectado por Mercer en el montículo Xemtzil. En la presente temporada se han

encontrado tres fragmentos de incensario atribuidos tentativamente al tipo Chen Mul modelado, asociado a la operación 7 del grupo May (0,04 % del total).

En resumen, el análisis del material cerámico de Oxkintok aporta datos significativos en dos direcciones:

- Por un lado su horizonte cronológico se ha visto ampliado superando con creces las expectativas, esto es, se ha puesto de manifiesto un período de ocupación Preclásico hasta ahora desconocido en el sitio y excepcional si se tiene en cuenta la escasez de colecciones cerámicas relativas a este período en el norte de Yucatán. Igualmente relevante es el material correspondiente al Clásico Temprano, no olvidemos que Oxkintok posee las fechas más antiguas de serie inicial para el norte de Yucatán. La parquedad de información sobre el desarrollo cultural de las sociedades mayas que habitaron la Península entre el 300 y el 600 d.C., sitúa a Oxkintok en una posición privilegiada a la hora de comprender los hechos históricos relativos a este período.
- Por otro lado, el análisis estratigráfico de los materiales cerámicos confirma formalmente las evidencias que cuestionan la secuencia cronológica tradicional, prometiendo la resolución de muchos de los problemas subyacentes en nuestra comprensión del desarrollo histórico-cultural de la sociedad maya que habitó el norte de Yucatán.

BIBLIOGRAFIA

- BALL, J. W. (1977). *The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico*. Middle American Research Institute. Tulane University. Pub 43. New Orleans.
- (1979). «Ceramics, Culture, History and the Puuc Tradition: Some alternative Possibilities». *The Puuc: New Perspectives*. L. Mills, Ed., pp. 18-35.
- BOUCHER, S. (1984). *Análisis del material cerámico del Proyecto Sayil, Yucatan, 1984*. CRY - INAH (manuscrito).
- BRAINERD, G. W. (1976). *The Archaeological Ceramics of Yucatan*. Anthropological Records, vol. 19, Millwood (manuscrito).
- MERCER, H. C. (1975). *The Hill Caves of Yucatan*. Filadelfia.
- ROBLES, F. (1975). *La secuencia cerámica de la región de Cobá, Quintana Roo*. Tesis profesional, México.
- SMITH, R. E. (1971). *The Pottery of Mayapan*. 2 vols. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

